

# RESPONSABILIDAD COMPARTIDA, SOLIDARIDAD MUNDIAL:

Responder ante  
las repercusiones  
socioeconómicas  
de la enfermedad  
por coronavirus  
de 2019

Marzo de 2020

---

# ÍNDICE

---

I.	Introducción . . . . .	3
II.	Controlar la transmisión para poner fin a la pandemia y salvar vidas . . .	5
III.	Repercusiones sociales, económicas y multidimensionales . . . . .	11
	Los efectos sobre las personas y la economía formal e informal son devastadores . . . . .	11
	Las repercusiones son complejas y nos afectan a todos . . . . .	11
	Consecuencias para la Agenda 2030 y el Acuerdo de París. . . . .	14
	Liderazgo político y cooperación para luchar contra la COVID-19 . . . . .	14
IV.	Soluciones sostenibles para hacer frente a las repercusiones . . . . .	15
	A. Medidas mundiales para estar a la altura de la magnitud de la crisis. . . . .	15
	B. Movilización regional . . . . .	19
	C. La solidaridad nacional es crucial para no dejar a nadie atrás . . . . .	21
V.	Alianzas para acelerar la respuesta mundial a la COVID-19. . . . .	23
VI.	Superaremos esta crisis humana y tras la recuperación seremos mejores . . . . .	27

# I. Introducción

**Nos enfrentamos a una crisis de salud mundial que no tiene precedentes en los 75 años de historia de las Naciones Unidas. Es una crisis que está cobrándose vidas, extendiendo el sufrimiento humano y trastocando la vida de las personas. Pero es más que una crisis de salud; es una crisis humana. La enfermedad por coronavirus (COVID-19) está atacando a las sociedades en lo más profundo.** El Fondo Monetario Internacional (FMI) acaba de reevaluar las perspectivas de crecimiento para 2020 y 2021, y ha declarado que hemos entrado en una recesión, tan seria o más que la de 2009. El FMI prevé que solo habrá una recuperación en 2021 si el mundo logra contener el virus y tomar las medidas económicas necesarias<sup>1</sup>.

Ante esta situación sin precedentes en la historia reciente, la respuesta debe ser tan creativa como excepcional es la crisis, y la magnitud de la respuesta debe corresponder a su escala. Ningún país podrá salir de esta crisis por sí solo.

**El presente informe es un llamamiento a la acción, para que se dé de inmediato la respuesta de salud pública necesaria para controlar la transmisión del virus a fin de acabar con la pandemia, y para que se aborden las numerosas dimensiones sociales y económicas de esta crisis. Es, ante todo, un llamamiento a centrarse en las personas: las mujeres, los jóvenes, los trabajadores con salarios bajos, las pequeñas y las medianas empresas, los trabajadores del sector informal de la economía y los grupos vulnerables que ya están en situación de riesgo.**

Las sociedades enteras deben unir sus fuerzas. Cada país debe adoptar medidas para hacer frente a la situación, contando desde el principio con la colaboración de los sectores público, privado y la sociedad civil. Sin embargo, por sí solas, las medidas nacionales no bastarán para hacer frente a la complejidad y la escala mundial de esta crisis. Este momento exige medidas de política coordinadas, decisivas e innovadoras de las principales economías del mundo, y el máximo apoyo financiero y técnico a las personas y los países más pobres y vulnerables, que serán los más afectados. Dadas las importantes interrelaciones económicas y sociales y el extenso

comercio en el mundo, solo somos tan fuertes como el sistema de salud más débil.

El primer paso es organizar la respuesta de salud pública más sólida y colaborativa que el mundo haya visto nunca. Se debe aumentar de inmediato el gasto de los sistemas de salud para hacer frente a las necesidades urgentes y al incremento de la demanda de pruebas de diagnóstico, de ampliación de las instalaciones de tratamiento, de suministros médicos suficientes y de mayor número de personal sanitario; y para la preparación y la respuesta de los sistemas sanitarios en los países en que el virus aún no se ha manifestado o en que, hasta la fecha, no hay transmisión comunitaria.

El mayor apoyo debe prestarse a los esfuerzos multilaterales para controlar la transmisión y detener la pandemia, encabezados por la Organización Mundial de la Salud (OMS), cuyos llamamientos deben atenderse en su totalidad. Debe promoverse la colaboración científica en la búsqueda de una vacuna y de tratamientos eficaces por medio de iniciativas como los ensayos clínicos del gran estudio internacional bautizado como "Solidaridad", patrocinado por la OMS. Debe garantizarse el acceso universal a las vacunas y el tratamiento, respetando plenamente los derechos humanos y la igualdad de género y sin incurrir en la estigmatización.

El segundo paso es hacer todo lo posible por amortiguar los efectos en cadena sobre millones de personas, su vida, sus medios de subsistencia y la economía real. Ello significa proporcionar de manera directa recursos para apoyar a los trabajadores y los hogares, brindar seguro de salud y de desempleo, ampliar la protección social, y apoyar a las empresas para evitar su quiebra y pérdidas masivas de puestos de trabajo. También significa diseñar respuestas fiscales y monetarias para asegurarse de que la carga no recaiga sobre los países que menos pueden soportarla.

**Ahora más que nunca hace falta una respuesta multilateral a gran escala, coordinada e integral que ascienda, como mínimo, al 10 % del producto interno bruto (PIB) mundial. Esta crisis es verdaderamente mundial. Va en interés de todos asegurarse de que los países en desarrollo tengan las mejores posibilidades**

<sup>1</sup> <https://www.imf.org/en/News/Articles/2020/03/27/sp032720-opening-remarks-at-press-briefing-following-imfc-conference-call>

**de gestionar esta crisis, o se correrá el riesgo de que la COVID-19 se convierta durante mucho tiempo en un freno de la recuperación económica.**

El tercer paso es aprender de esta crisis y reconstruir mejor. Si hubiéramos estado más avanzados en el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible y el Acuerdo de París, relativo al cambio climático, estaríamos en mejores condiciones de afrontar este desafío, pues tendríamos sistemas de salud más sólidos, menos personas en condiciones de pobreza extrema, menos desigualdad de género, un medio natural más sano, y sociedades más resilientes. Debemos aprovechar la oportunidad que nos brinda esta

crisis para reforzar nuestro compromiso de implementar la Agenda 2030 y alcanzar los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible. Avanzando en la hoja de ruta mundial para lograr un futuro más inclusivo y sostenible podemos responder mejor a crisis futuras.

Las recomendaciones que se formulan en el presente informe están dirigidas a empoderar a los gobiernos e impulsar a los asociados a que actúen con urgencia.

**El sistema de las Naciones Unidas y su red mundial de oficinas regionales, subregionales y nacionales que trabajan por la paz, los derechos humanos, el desarrollo sostenible y la acción humanitaria apoyaremos a todos los gobiernos, trabajando con sus asociados, para velar, en primer lugar y ante todo, por que se salven vidas, se restablezcan los medios de subsistencia, y que la economía mundial y las personas a las que prestamos servicio salgan fortalecidas de esta crisis. Esa es la lógica que hay detrás del decenio de acción para los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Más que nunca, necesitamos solidaridad, esperanza y voluntad política y cooperación para dejar esta crisis atrás juntos.**

## II. Controlar la transmisión para poner fin a la pandemia y salvar vidas

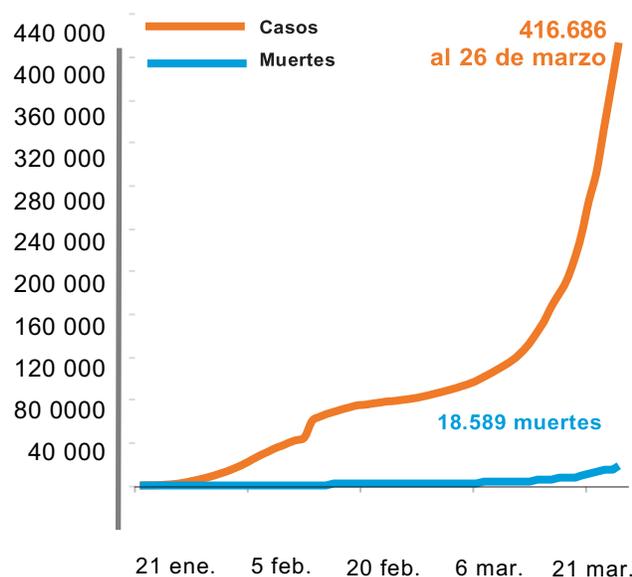
En tan solo 12 semanas, el brote de COVID-19 ha pasado de ser un brote inicialmente discreto a convertirse en una virulenta pandemia. El brote de COVID-19 ha afectado ya a más de 199 países y territorios. Al 26 de marzo, se habían comunicado a la OMS 416.686 casos de COVID-19 confirmados y 18.589 muertes, y esta es solo la punta del iceberg.

La enfermedad provoca infecciones respiratorias agudas de diversa gravedad y se transmite con facilidad. Una vez que el brote ha entrado en la fase de transmisión comunitaria, puede duplicar su magnitud cada 3 o 5 días. Las necesidades de hospitalización aumentan a pasos agigantados, a tanta velocidad que pueden saturar el sistema sanitario de un país. En promedio, el 20 % de las

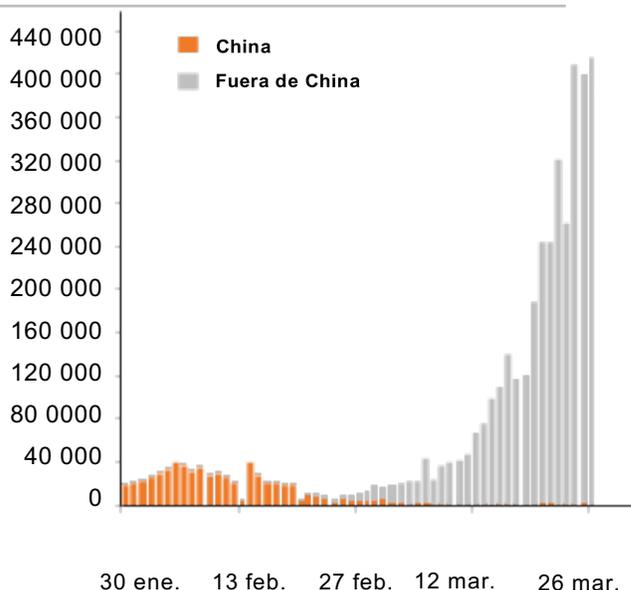
personas infectadas desarrolla síntomas graves o críticos, y las tasas de letalidad son bien superiores al 1 % o aún mayores en el caso de personas de edad o personas con enfermedades previas.

La velocidad y la magnitud de la propagación, la gravedad de los casos y la disrupción en la sociedad y la economía que provoca ya han sido tremendas y podrían serlo aún más cuando llegue a países más pobres. Si bien ha habido impresionantes avances en el desarrollo de una vacuna para COVID-19 —los primeros ensayos se iniciaron tan solo 60 días después de que China comunicara la secuencia genética— no se prevé que haya una vacuna ampliamente disponible en los próximos 12 o 18 meses.

Número acumulativo de casos de COVID-19



Nuevos casos diarios comunicados



Fuente: OMS.

Los países se enfrentan a distintas posibles situaciones, lo que exige una respuesta adaptada en función de si no presentan casos, presentan casos esporádicos, presentan focos, o de si hay transmisión comunitaria. Muchos países todavía pueden actuar de manera decisiva mediante un distanciamiento físico eficaz, incluidas cuarentenas, aislamiento e incluso confinamiento, la realización de pruebas de diagnóstico y el rastreo de los contactos para evitar que siga propagándose la enfermedad y controlar rápidamente la transmisión de la COVID-19. Esta debe ser la prioridad principal para todos los países. Es la manera más eficaz de salvar vidas y proteger la economía mundial. Sin embargo, muchos países no tienen los recursos para prepararse para la crisis.

**Hacen falta medidas decisivas, urgentes y coordinadas por parte de todos los dirigentes de países, empresas, del sector financiero, la ciencia y las comunidades para controlar la transmisión del virus lo más pronto posible y detener la pandemia.**

---

**Las Naciones Unidas se comprometen a trabajar en todos los países siguiendo las siguientes recomendaciones:**

---

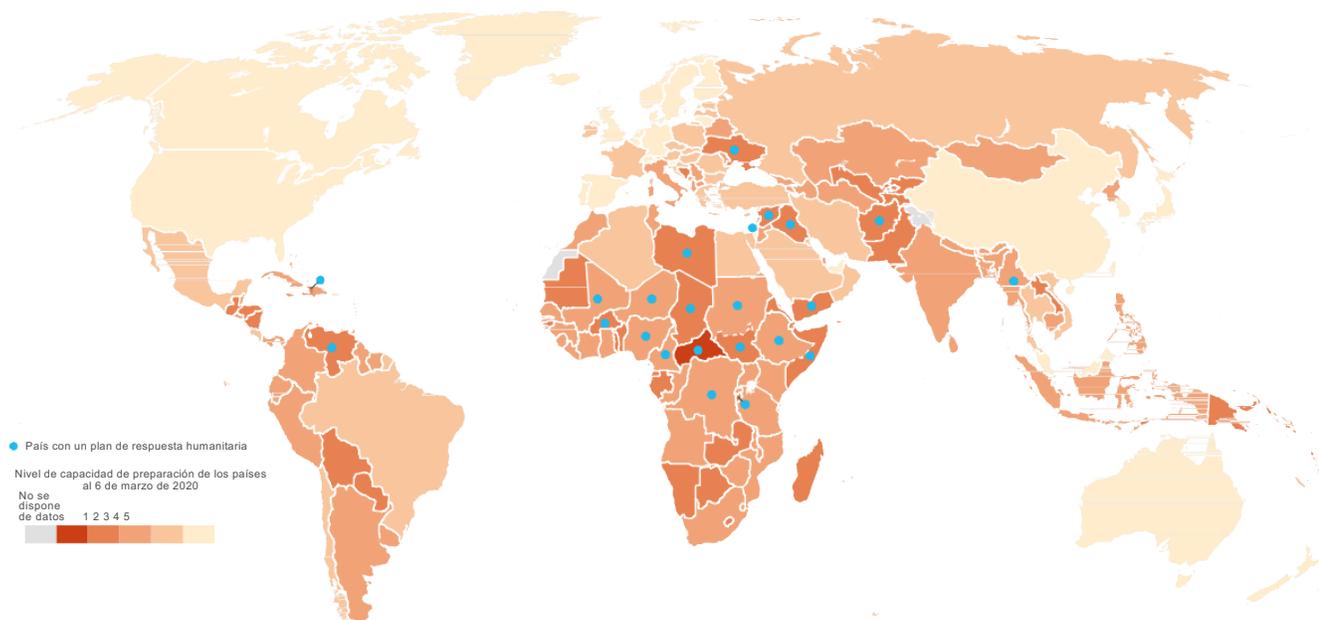
## **1. Actuar de manera decisiva y sin demora para evitar que el virus siga propagándose o detener rápidamente la transmisión de la COVID-19 y salvar vidas**

Todos los países deben ampliar las medidas necesarias para prevenir, controlar y detener la transmisión, entre otros, con los fines siguientes:

- \ Prepararse y estar listos, especialmente para los países que no tienen casos o donde solo hay casos esporádicos.

- \ Hacer pruebas y detectar todos los casos que se sospechan lo más rápido posible. Esto es vital para controlar la transmisión y optimizar las medidas para salvar vidas.
- \ Introducir medidas como la cuarentena, la restricción estricta de la circulación de personas, la reducción del contacto interpersonal en general por medio de cierres de las escuelas y los lugares de trabajo y el distanciamiento físico y la concienciación comunitaria sobre cómo reducir la propagación del virus mediante el lavado de manos.
- \ Proporcionar asistencia clínica segura y eficaz para aislar de manera eficaz todos los casos de COVID-19, proteger al personal sanitario y mantener los suministros médicos esenciales mediante la gestión eficaz de la cadena de suministro.
- \ Compartir conocimientos y desarrollar y distribuir nuevos medios de diagnóstico, medicamentos y vacunas. Es crucial aprender de otros países, evaluar constantemente las políticas y directrices nacionales y actualizarlas periódicamente para incorporar los nuevos conocimientos.
- \ Tener plenamente en cuenta las repercusiones diferenciadas en los distintos segmentos de la población, incorporar a los grupos desfavorecidos de todas las sociedades y respetar las normas más rigurosas en materia de derechos humanos.
- \ Mantener los logros de los sistemas de salud, incluida la erradicación de la poliomielitis y las elevadas tasas de inmunización para prevenir el sarampión, la poliomielitis y el cólera.

## FIGURA 2: CAPACIDAD DE PREPARACIÓN DE LOS PAÍSES PARA LA COVID-19



Fuente: OMS, OCHA.

Las fronteras y los nombres que figuran en el mapa y las designaciones que se utilizan en él no implican una aprobación o aceptación oficial por parte de las Naciones Unidas.

Es necesario aumentar la circulación de personal y de artículos críticos para responder ante la pandemia. La imposición de restricciones nuevas a la circulación nacional e internacional de las personas y los artículos críticos para responder a la pandemia son inaceptables. La fabricación y la distribución de equipo médico esencial, como desinfectantes y productos de esterilización, mascarillas y respiradores, deben coordinarse y promoverse a nivel internacional, más allá de la cooperación en materia de vacunas y tratamientos.

### 2. Reforzar con urgencia la resiliencia de los sistemas de salud

Todos los países deberían aplicar con la máxima urgencia estrategias de salud destinadas a controlar las transmisiones y a evitar que corran como un reguero de pólvora.

### 3. Prestar apoyo urgente a los países en desarrollo con sistemas de salud más débiles

Los más vulnerables ante esta crisis son aquellos que ya están en situación de riesgo: las personas atrapadas o que huyen de la guerra y la persecución, aquellas que viven en zonas densamente pobladas y con pocos servicios, y aquellas cuya vida ya se ha visto trastocada por otros motivos y que carecen de acceso a protección social y política básica o a otros sistemas de apoyo. Los países con un gran número de habitantes y una economía informal importante son especialmente vulnerables. El riesgo de que la enfermedad se cebe en los contextos frágiles y en las zonas urbanas y los barrios marginales pobres y densamente poblados, donde el aislamiento voluntario es imposible, podrían ponernos a todos en situación de riesgo mientras el virus sigue propagándose por todo el mundo.

Debe aumentar de inmediato el desarrollo, la disponibilidad, la producción y la distribución de los artículos siguientes:

- **Kits de pruebas de laboratorio, reactivos y material de apoyo** e infraestructura para asegurarse de que todas las personas que necesiten pruebas de diagnóstico dispongan de ellas, a fin de reducir la transmisión y de permitir una respuesta nacional específicamente adaptada;
- **Suministros médicos esenciales**, asegurándose de que las **cadena de suministro** de estos estén protegidas, tengan prioridad y sigan funcionando de manera eficiente y de que esos productos se distribuyan en función de la necesidad;
- **Nuevos métodos de diagnóstico, medicamentos y vacunas** para todos quienes los necesiten, velando por un acceso equitativo;
- Generación e intercambio de **datos mundiales, evaluaciones de situación, información, conocimientos y enseñanzas extraídas.**

Además, más del 50 % de la población rural del mundo y más del 20 % de la población urbana no tiene cobertura sanitaria legal<sup>2</sup>, al tiempo que 2.200 millones de personas carecen de acceso al agua y 4.200 millones de personas no tienen acceso a saneamiento básico, lo cual las priva de la medida de prevención más básica y eficaz contra el virus: el lavado de manos frecuente. Aquí, una vez más, los más pobres y los más vulnerables están en desventaja. En promedio, los países en desarrollo gastan solo aproximadamente el 2 % del PIB en sanidad, frente al gasto medio mundial del 4,7 %. Sin solidaridad y apoyo mundiales, muchas personas quedarán fuera del alcance de los esfuerzos mundiales para contener el virus.

Por tanto, es vital:

- \ Mantener la financiación humanitaria para asegurarse de que la asistencia humanitaria siga llegando a los 100 millones de personas más necesitadas.
- \ Apoyar sin demora y de manera decisiva la respuesta ante la COVID-19 puesta en marcha por la OMS junto con los organismos humanitarios, que prestará asistencia a al menos 51 de los países más vulnerables y afectados por conflictos en Oriente Medio, Asia, África y América Latina en que la enfermedad tendrá efectos particularmente graves en la población si no llega asistencia y donde los sistemas de salud tendrán más

dificultades para hacer frente a la enfermedad.

- \ Atender el llamamiento del Secretario General a un alto el fuego mundial. Las partes beligerantes de todo el mundo deben deponer las armas en apoyo a una guerra mayor, la guerra contra la COVID-19, el enemigo común que amenaza ahora a toda la humanidad.
- \ En los entornos no humanitarios, lograr la coordinación eficiente del ecosistema de financiación a fin de lograr mayor repercusión sobre el terreno.

#### 4. **Eliminar los obstáculos y permitir el acceso libre e inmediato a los resultados de las investigaciones y asegurarse de que las vacunas y los medicamentos sean accesibles para todos**

El mundo necesita urgentemente una visión y un plan de acción comunes para aprovechar los últimos avances de la investigación científica, las tecnologías emergentes y las nuevas fuentes de datos en la lucha contra la COVID-19. El liderazgo del sector científico y tecnológico es esencial para vencer esta pandemia y mitigar sus posibles repercusiones en el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Hacen falta nuevos marcos normativos de ciencia abierta, y los organismos reguladores deberían trabajar juntos para despear los obstáculos que dificultan el desarrollo

<sup>2</sup> Organización Internacional del Trabajo, Informe mundial sobre la protección social 2017-2019. Puede consultarse en la dirección [https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---dcomm/documents/publication/wcms\\_624890.pdf](https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---dcomm/documents/publication/wcms_624890.pdf).

de vacunas y de ensayos clínicos de nuevos tratamientos.

**Los países deben trabajar juntos para concebir un enfoque colaborativo basado en la ciencia para asignar los recursos más escasos en función de una evaluación verdaderamente colectiva de las necesidades de salud pública. De otro modo, recursos fundamentales languidecerán sin utilizarse donde no se necesitan, y no estarán disponibles en momentos críticos donde y cuando sí hacen falta. Esto nos pone a todos en situación de riesgo. Las Naciones Unidas están dispuestas a aunar y apoyar todos los esfuerzos.**

## 5. El sector empresarial debe estar a la altura del desafío

Muchas empresas han estado ayudando a intensificar la respuesta de los sistemas de salud. Las empresas farmacéuticas están trabajando con los gobiernos para aumentar la capacidad para la realización de pruebas de detección, y los fabricantes se están ofreciendo a cambiar las líneas de producción o a añadir otras nuevas para fabricar mascarillas y respiradores. Las empresas tecnológicas también están proporcionando herramientas digitales cruciales para salvar el aislamiento social, promover la cohesión social e informar y concienciar sobre las directrices sobre salud y seguridad para hacer frente a la pandemia.

La innovación del sector privado puede contribuir de manera significativa a la respuesta a la pandemia a corto y mediano plazo, y a la resiliencia a largo plazo. En particular, los macrodatos y la inteligencia artificial deben aprovecharse para crear bienes públicos digitales en forma de información en tiempo real y predictiva en base a la cual se puedan adoptar medidas. Esto podría servir para detectar nuevos brotes, determinar los lugares en que la atención sanitaria y otros servicios públicos están sobrecargados, hacer un seguimiento de la expansión de la xenofobia y la desinformación y luchar contra ellas, medir los efectos intersectoriales de la crisis en las poblaciones vulnerables, y dirigir a poblaciones específicas comunicaciones de riesgos, asistencia financiera e intervenciones en materia de políticas. Harán falta alianzas intersectoriales del sector privado para acabar con esas brechas de la información, y muchos países necesitarán inversiones y apoyo técnico en capacidad de análisis.

También deberán tenerse en cuenta los aspectos éticos y la intimidad, y serán necesarios marcos de gobernanza de los datos para apoyar la innovación rápida, garantizar la transparencia sobre qué datos se comparten y cómo se utilizan esos datos para el bien común, y evitar que cualquier agente se aproveche de la crisis para violar los derechos humanos o aplicar sistemas de vigilancia masiva.

**Esos esfuerzos deben intensificarse en todos los sectores y en todos los países, pues las empresas pueden aportar sus cadenas de suministro, almacenes, recursos y su fuerza de trabajo para responder ante la crisis.**

Las Naciones Unidas hacen un llamamiento a todas las empresas para que adopten tres medidas fundamentales:

- **Respetar las directrices de salud y seguridad y proporcionar un colchón económico para los trabajadores**, entre otros medios, garantizando la seguridad de los trabajadores y el distanciamiento social y la seguridad de los sueldos para quienes teletrabajan.
- **Prestar apoyo financiero y técnico a los gobiernos contribuyendo al Fondo de Respuesta a la COVID-19.**
- **Reconvertir sus instalaciones y planes de actividades** para centrarse en atender las necesidades de esta crisis. Algunas ya han empezado a hacerlo; necesitamos ver a muchas otras más seguir su ejemplo.

## 6. Las organizaciones benéficas deben sumarse a esta lucha

Las organizaciones benéficas de todo el mundo tienen una capacidad excepcional para poner rápidamente recursos y capacidad de investigación al servicio de los aspectos más complicados de esta crisis. Ahora es el momento de que más organizaciones benéficas de todo el mundo se sumen a los 225 donantes que ya han aportado aproximadamente 1.900 millones de dólares para luchar contra el brote<sup>3</sup>

El 13 de marzo, la OMS lanzó junto con la Fundación pro Naciones Unidas y la Swiss Philanthropy Foundation el Fondo de Respuesta a la COVID-19, el primero en su clase. El Fondo permite a personas particulares, empresas e instituciones de cualquier parte del mundo unirse para contribuir de forma directa a los esfuerzos mundiales de respuesta ante la pandemia. Los

<sup>3</sup> La organización sin fines de lucro Candid ha estado recopilando información sobre la respuesta de las organizaciones benéficas a la COVID-19 y estima que un total de 225 donantes han aportado 1.900 millones de dólares a 63 beneficiarios para luchar contra el brote.

fondos recaudados ayudarán a los trabajadores sanitarios que trabajan en primera línea a hacer su trabajo y salvar vidas, tratar a los pacientes y avanzar en la investigación de tratamientos y vacunas. Hasta la fecha, los más de 200.000 particulares y organizaciones que ya han contribuido a este Fondo han recaudado más de 95 millones de dólares.

### III. Repercusiones sociales, económicas y multidimensionales

#### Los efectos sobre las personas y la economía formal e informal son devastadores

La COVID-19 está golpeando fuerte a una economía mundial que ya es débil y frágil. El crecimiento mundial en 2019 ya fue el más lento desde la crisis financiera mundial de 2008/2009. La COVID-19 ha sumido a la economía mundial en una recesión que puede tener profundas consecuencias y provocar niveles históricos de desempleo y privaciones. Las medidas necesarias para contener la propagación de la enfermedad mediante cuarentenas, restricciones de viajes y confinamiento en las ciudades han dado lugar a una reducción considerable de la demanda y de la oferta. Las actividades económicas de los sectores del transporte, el comercio minorista, el ocio, la hostelería y el sector recreativo han sufrido un serio golpe. La caída de los mercados de valores ha puesto de manifiesto que la confianza de la población en la respuesta sanitaria tiene efectos económicos directos e inmediatos.

**Las interrupciones de la cadena de suministros que paralizan la industria manufacturera y la caída de los precios de las materias primas, en particular el petróleo, agravan aún más la repercusión económica de la pandemia. Esto ha conmocionado los mercados financieros, ha restringido las condiciones de liquidez en muchos países, ha provocado salidas de capital sin precedentes de los países en desarrollo y ha puesto presión sobre los mercados cambiarios, causando en algunos países escasez de dólares. Una moneda local débil limitará la capacidad de los Gobiernos para dar estímulos fiscales de la magnitud necesaria para estabilizar la economía y abordar la crisis de salud y humana.**

La figura 3 muestra que, de acuerdo con las estimaciones de la OIT, podríamos perder entre 5 millones y 25 millones de empleos y ver pérdidas de las rentas del trabajo de entre 860.000 millones de dólares y 3,4 billones de dólares. Las pequeñas y medianas empresas, los trabajadores autónomos y quienes se ganan el jornal diariamente son los más afectados. La crisis actual amenaza con

producir retrocesos en los limitados avances logrados en materia de igualdad de género y con exacerbar la feminización de la pobreza, la vulnerabilidad a la violencia y la participación de

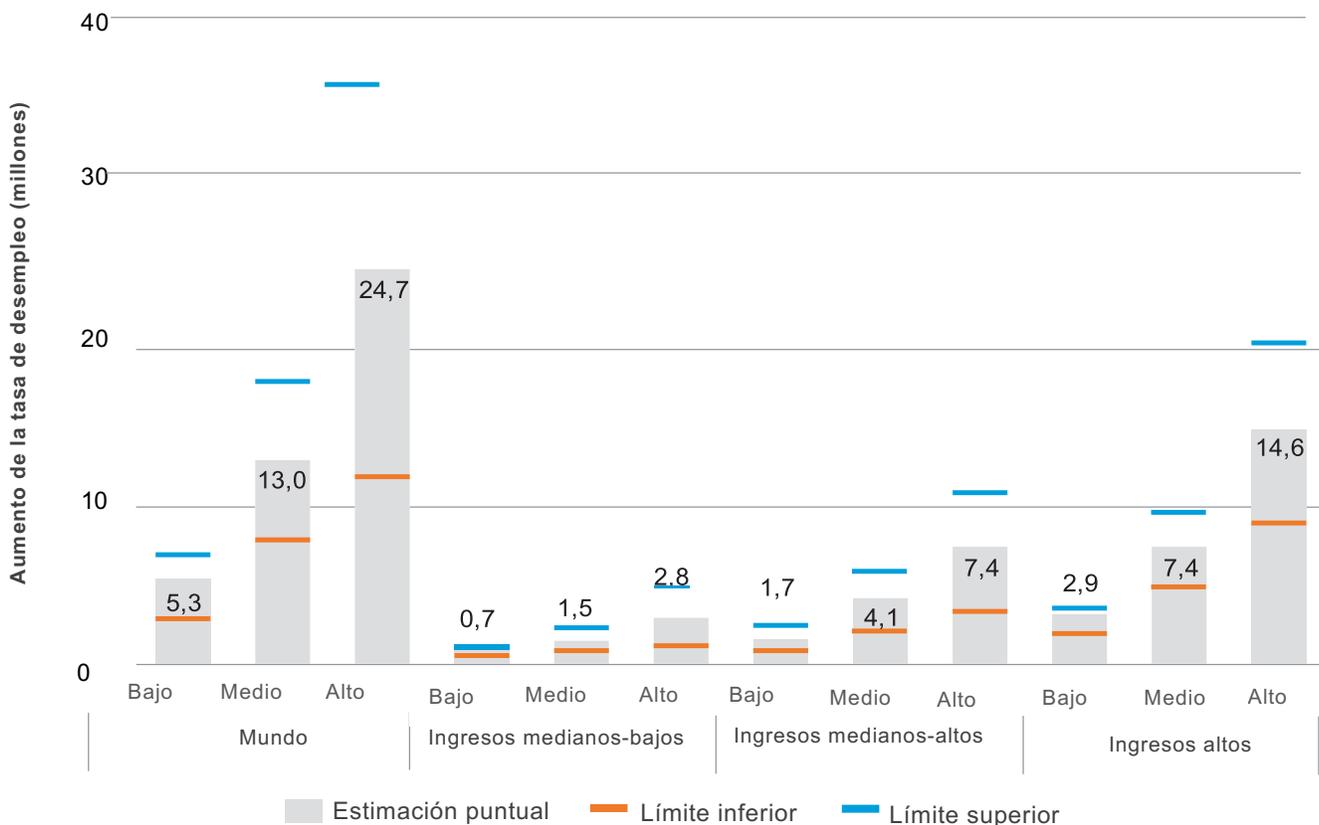
las mujeres en pie de igualdad en la fuerza de trabajo. Los migrantes representan casi el 30 % de los trabajadores en algunos de los sectores más afectados de los países de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos. La pérdida de empleos masiva entre los trabajadores migrantes tendrá repercusiones en cadena en las economías que dependen en gran medida de las remesas, como El Salvador, Haití, Honduras, Nepal, Tonga, Tayikistán y Kirguistán. Se espera que los efectos sean sustanciales en las economías con un importante sector informal, donde con frecuencia no existen sistemas de protección social o, si existen, son limitados, o en el sector formal de la economía, expuesto a la volatilidad de los mercados.

**Es especialmente preocupante la situación en los países en desarrollo, los países menos adelantados, los países en desarrollo sin litoral y los pequeños Estados insulares en desarrollo en particular. La propagación del virus a esos países debilitará aún más el ya frágil panorama macroeconómico, donde la acumulación de la deuda ha superado el crecimiento de los ingresos incluso antes de la crisis. Además, en algunos de esos países, es difícil lograr los niveles de higiene y saneamiento necesarios y aplicar las medidas de distanciamiento social que hacen falta.**

#### Las repercusiones son complejas y nos afectan a todos

Trágicamente, la crisis de la COVID-19 amenaza con dar marcha atrás a decenios de avances en la lucha contra la pobreza y con agravar niveles ya elevados de desigualdad entre los países y dentro de estos. La volatilidad, combinada en algunos países con la manipulación de los mercados y el acopio de productos, está empezando a afectar a los precios de la alimentación, lo cual causa efectos nocivos para la nutrición de los más vulnerables. A menos que se adopten medidas sin demora, las interrupciones impuestas por la pandemia y las medidas adoptadas para acabar con el virus empeorarán de forma drástica la situación. Esto es especialmente importante en los países menos adelantados de gran tamaño, donde la complejidad de la crisis probablemente se agrave por el tamaño considerable de la población vulnerable y la magnitud del sector informal.

**FIGURA 3: REPERCUSIÓN DE LA DISMINUCIÓN DEL CRECIMIENTO MUNDIAL EN EL DESEMPLEO BASADA EN TRES POSIBLES SITUACIONES, EN EL MUNDO Y POR GRUPOS DE INGRESOS (EN MILLONES)**



Fuente: OIT.

**En el sector de la educación, 166 países han aplicado cierres generalizados de escuelas y universidades. Actualmente están fuera de las aulas más de 1.520 millones de niños y jóvenes, una cifra que representa el 87 % de la población mundial de estudiantes matriculados en las escuelas y universidades. Además, tampoco acuden a las aulas casi 60,2 millones de docentes.**

El cierre de las escuelas tiene toda una serie de repercusiones negativas para los niños y los jóvenes, como la interrupción del aprendizaje y la interacción humana que antes tenían, esencial para el desarrollo social y del comportamiento. Con el cierre de las escuelas, muchos niños han perdido, además de un lugar seguro, las comidas que recibían en la escuela. Esta repercusión en su nutrición incide a su vez en los ingresos de las

familias, lo cual hace aumentar la demanda del trabajo no remunerado de las mujeres y las niñas.

El Programa Mundial de Alimentos estima que más de 320 millones de alumnos de enseñanza primaria en 120 países no están recibiendo las comidas escolares. El cierre de las escuelas también provoca lagunas en el cuidado infantil, lo cual repercute en la conciliación de la vida laboral y personal, especialmente en el caso de las mujeres y de quienes tienen hijos, cuando se les pide que faciliten el aprendizaje de estos en el hogar.

La disrupción sostenida de la educación podría llevar a un aumento del trabajo y el matrimonio infantiles, lo cual supondría un nuevo freno para el crecimiento de los países en desarrollo. En un documento reciente del FMI se indica que el matrimonio infantil reduce el PIB de los países de bajos ingresos en un 1 %.

**FIGURA 4: PAÍSES AFECTADOS POR EL CIERRE DE LAS ESCUELAS (AL 26 DE MARZO DE 2020)**

738,9 millones de niñas y mujeres  
785,5 millones de niños y hombres

Casi 60,2 millones de docentes ya no están en las aulas

- Cierres generalizados a nivel nacional
- Cierres localizados

166 países cerraron las escuelas a nivel nacional, lo que afectó a casi 1.520 millones de niños y jóvenes que normalmente asistirían a enseñanza de preescolar a secundaria superior

Las fronteras y los nombres que figuran en el mapa y las designaciones que se utilizan en él no implican una aprobación o aceptación oficial por parte de las Naciones Unidas.

Fuente: UNESCO.

Las tecnologías digitales se han convertido en un elemento de apoyo positivo en esta crisis, facilitando la continuidad de las operaciones, conectando a las personas más que nunca y ayudándolas a mantener una buena salud mental. Sin embargo, la desigualdad del acceso a la conectividad de banda ancha y la inaccesibilidad de las tecnologías de la información y las comunicaciones dificulta la participación remota y el acceso universal a sistemas de escolarización a distancia, la información sobre la salud y la telemedicina. Según la Unión Internacional de Telecomunicaciones, se estima que un total de 3.600 millones de personas todavía no tienen

conexión, y la mayoría de ellas vive en los países menos adelantados.

La respuesta ante el virus también tiene repercusiones diferentes en los distintos segmentos de la población. El hecho de que las mujeres representan el 70 % del personal sanitario mundial supone que están expuestas a un mayor

riesgo de infección. Además, la crisis ha venido acompañada de un repunte de las denuncias de violencia doméstica, precisamente en un momento en que los servicios, como las fuerzas del orden, los servicios sanitarios y los albergues, se están desviando para hacer frente a la pandemia. Con las familias aisladas en sus hogares, los niños se enfrentan también a un rápido aumento de los abusos en línea.

**Las personas de edad no solo sufren mayores riesgos de salud, sino que también es probable que sean menos capaces de mantenerse en una situación de aislamiento. Las personas sin hogar, que tal vez no puedan tener un lugar seguro en que quedarse, están altamente expuestas al peligro del virus. Las personas con discapacidad corren el riesgo de quedarse sin apoyo vital y servicios debido al distanciamiento social. Quienes se encuentran en centros penitenciarios, en centros de detención de migrantes o en instituciones de**

20-05791 (S)

salud mental también pueden estar expuestos a un mayor riesgo de contraer el virus debido al confinamiento de las instalaciones en que viven.

## **Consecuencias para la Agenda 2030 y el Acuerdo de París**

Probablemente, la crisis de la COVID-19 tendrá profundas repercusiones negativas en los esfuerzos de desarrollo sostenible. Una ralentización económica prolongada a nivel mundial repercutirá negativamente en la implementación de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y el Acuerdo de París, relativo al cambio climático. En la figura 5 se ilustran algunos de los efectos previstos de la pandemia en la implementación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

**Los más vulnerables —entre ellos, las mujeres, los niños, los ancianos y los trabajadores del sector informal— serán los más afectados. Los efectos en el medio ambiente, por otra parte, serán probablemente positivos a corto plazo, pues la drástica reducción de la actividad económica ocasionada por la crisis ha reducido la contaminación y las emisiones de dióxido de carbono en muchas zonas. Esas mejoras están destinadas a quedar en el corto plazo, a menos que los países respeten su compromiso con el desarrollo sostenible una vez que la crisis haya terminado y la economía mundial vuelva a ponerse en marcha.**

No obstante, debido al tamaño, el alcance y el ritmo de la pandemia, y a las considerables salidas de capital de los países en desarrollo, existe un riesgo importante de que la mayor parte del capital político y los limitados recursos financieros sean absorbidos por la respuesta a la pandemia y se desvíen de la implementación de las contribuciones determinadas a nivel nacional para lograr las metas climáticas y los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Es vital que, en la respuesta a la crisis, los países mantengan su atención a los Objetivos de Desarrollo Sostenible y los compromisos climáticos para no perder lo logrado en el pasado y, durante la recuperación, hacer inversiones que nos impulsen hacia un futuro más inclusivo, sostenible y resiliente.

**Si hubiéramos estado invirtiendo en los Objetivos de Desarrollo del Milenio y los Objetivos de Desarrollo Sostenible, estaríamos**

**mejor preparados para soportar las conmociones.**

La cruda verdad es que podríamos hacer estado mejor preparados para esta crisis. Los **Objetivos de Desarrollo del Milenio y los Objetivos de Desarrollo Sostenible nos podrían haber puesto en la senda hacia un mundo con acceso universal a la cobertura sanitaria, una atención de la salud de calidad y economías más inclusivas y sostenibles.** En cambio, la mayoría de los países han hecho inversiones insuficientes en los sistemas de salud, las instalaciones no alcanzan para el nivel imprevisto de la demanda, y se depende en gran medida de las importaciones. La mayoría de los países cuentan con sistemas sanitarios débiles y fragmentados que no garantizan el acceso universal ni la capacidad necesaria para hacer frente a la crisis de la COVID-19.

## **Liderazgo político y cooperación para luchar contra la COVID-19**

**A nivel geopolítico, esta crisis exige liderazgo, solidaridad, transparencia, confianza y cooperación. No es momento de buscar el interés propio, ni de recriminaciones, censura, ofuscamiento ni politización. El tono que marcan los líderes a nivel nacional y local importa. Si bien el cierre temporal de las fronteras, la prohibición de viajar o la limitación de la venta de suministros críticos pueden estar justificados a corto plazo, esas medidas nacionales no deben impedir que el mundo aúne sus fuerzas y busque una solución global para todos.**

La crisis de la COVID-19 está amenazando la cohesión social dentro de los países, y su repercusión se extiende a niveles profundos de nuestra sociedad, al comportamiento de las personas, y afecta a nuestro bienestar y nuestra salud mental. Existe el riesgo de que se estigmatice a algunos grupos considerados erróneamente “responsables” de la propagación del virus, y se han comunicado episodios de violencia. Según la percepción que se tenga de la eficacia de la respuesta de las autoridades ante la crisis, la confianza en la institución del gobierno y los líderes políticos puede verse erosionada. El uso de facultades excepcionales e instrumentos de tecnología de vigilancia para hacer un seguimiento de la propagación de la COVID-19 deben ser no intrusivos, estar limitados en el tiempo y en sus fines, y respetar las más estrictas protecciones y normas internacionales de

derechos humanos. Si bien el riesgo de desórdenes sociales y disturbios es bajo, no hay que descartarlos a medida que se deterioran las condiciones económicas y sociales, en particular en situaciones en que las relaciones sociales ya son tirantes debido a desigualdades de ingresos persistentes.

Deben seguirse muy de cerca las repercusiones de la COVID-19 en las transiciones políticas frágiles y en los países que ya sufren un deterioro

rápido de las condiciones de seguridad, además de la debilidad de los sistemas sanitarios y el cambio climático. Este problema es particularmente grave en África. El curso de la enfermedad ya está afectando a los calendarios electorales, con la aparición de dificultades en los preparativos técnicos, el desarrollo de las campañas y la celebración de los comicios

.

**FIGURA 5: LA COVID-19 AFECTA A LOS OBJETIVOS DE DESARROLLO SOSTENIBLE**


Fuente: Departamento de Asuntos Económicos y Sociales.

---

## IV. Soluciones sostenibles para hacer frente a las repercusiones

---

Dada la tasa de infección que se prevé, el balance de muertes definitivo de la COVID-19 podría alcanzar dimensiones dramáticas. Es probable que los efectos económicos y sociales de la pandemia superen con creces los de la crisis mundial de 2008. Solo la coordinación internacional puede evitar que se confirmen los peores pronósticos.

### Principios generales

**El objetivo principal es mantener a flote a todas las personas, todos los hogares y todas las empresas.** Necesitamos centrarnos en las personas: las familias, las mujeres, los niños, los jóvenes, las personas con discapacidad y las personas de edad, los trabajadores con bajos ingresos, las pequeñas y medianas empresas y el sector informal. Ya se han adoptado importantes medidas en esta dirección. Esas medidas se deben ampliar.

Estos tiempos extraordinarios exigen medidas igualmente extraordinarias. Las políticas económicas deberían satisfacer las necesidades de salud, alimentación y otras necesidades básicas más inmediatas, proteger la cohesión social y mantener la estabilidad política y económica. Dado que la crisis evoluciona rápidamente, es crucial hacer un seguimiento detenido de los efectos directos e indirectos de todas las intervenciones a fin de asegurarse de que las respuestas en materia de políticas sean pertinentes y mantengan su pertinencia. Debe prevalecer un sentido de urgencia.

**Hacen falta medidas específicas a distintos niveles.** Las organizaciones y las instituciones financieras internacionales y los grupos de líderes, como el G20, cuentan con medidas que deben activarse plenamente y de manera coordinada. Un enfoque regional coordinado permitirá hacer un examen colectivo de las repercusiones, coordinar las medidas fiscales, monetarias y sociales e intercambiar mejores prácticas y experiencia adquirida. Las medidas nacionales son, tal vez, las más cruciales, pero dependen del contexto, incluido el geográfico, el tipo de gobierno y el nivel de desarrollo.

**Los países desarrollados y en desarrollo no tienen los mismos recursos para responder de manera rápida a la pandemia y, entre los países en desarrollo, existen diferencias considerables entre las distintas categorías de países, como los pequeños Estados insulares en desarrollo, los países menos adelantados y los países sin litoral. Los gobiernos locales están en la primera línea de lucha contra la epidemia, pero su capacidad para responder con rapidez depende en grandísima medida del contexto de gobernanza y de la salud financiera del gobierno local y su autoridad presupuestaria.**

**Hace falta un enfoque pansocial.** La COVID-19 amenaza a toda la humanidad, y toda la humanidad debe luchar contra ella. Para ser eficaz, la respuesta debe ser multidimensional, coordinada, rápida y decisiva. Debe ser resultado de un fuerte liderazgo político y contar con el apoyo de la población. Debe fomentar la confianza pública, centrarse en los valores humanos y venir apoyada por instituciones sólidas, conocimientos técnicos y recursos financieros. A todos nos cabe un papel en la respuesta a la crisis. Ningún país puede responder ante ella por sí solo.

---

**Animadas por estos principios, las Naciones Unidas se comprometen a trabajar en todos los países siguiendo las siguientes recomendaciones:**

---

- A. Medidas mundiales para estar a la altura de la magnitud de la crisis
  1. **Propugnar y apoyar la aplicación de un conjunto de medidas de estímulo innovadoras, coordinadas y centradas en las personas que sea como mínimo del 10 % del PIB mundial**

El carácter mundial de la conmoción económica que estamos viviendo, con un colapso simultáneo

de la oferta y la demanda, exige que se adopten las primeras medidas de estímulo fiscal verdaderamente mundiales de la historia. Ese conjunto de medidas debería inyectar recursos masivos en las economías y servir para restablecer la confianza en el futuro.

El conjunto de medidas de estímulo debería canalizarse no solo hacia el sector empresarial y hacia las grandes empresas, sino a los trabajadores y las pequeñas y medianas empresas de todo el mundo que forman el sustrato de la economía mundial. No basta con proteger a las principales empresas; debemos proteger a sus proveedores, y la demanda de los consumidores de todo el mundo (los ingresos de los hogares), que será la que devolverá la vida a la economía mundial. Esas medidas deberán complementarse con políticas monetarias y financieras coordinadas.

Para ser eficaz, el conjunto de medidas de estímulo deberá centrarse en transferencias directas y específicas de recursos dirigidas a los hogares más vulnerables y en intensificar la preparación para situaciones de emergencia, la protección social, las deducciones impositivas, la bajada de los tipos de interés, el acceso al crédito, y planes de seguro y de apoyo salarial. Se debe prestar apoyo a los países que no tienen capacidad para aplicar estas medidas.

**Los países deben comprometerse a hacer todo lo posible por proteger a la fuerza de trabajo, incluidos los trabajadores que dependen por completo de sus ingresos diarios y trabajadores del sector informal, y apoyar su empleo y sus ingresos. Este debe ser el objetivo de todas las medidas fiscales y monetarias coordinadas.**

La Organización Internacional de Empleadores, que representa a más de 50 millones de empresas, y la Confederación Sindical Internacional, que representa a más de 200 millones de trabajadores, hacen hincapié en la importancia del diálogo social y los interlocutores sociales no solo para controlar el virus en el lugar de trabajo y en otros lugares, sino también para evitar pérdidas de empleo masivas a corto y mediano plazo. Para que el diálogo fomente la estabilidad es necesaria responsabilidad compartida.

## 2. Resistir la tentación de recurrir a medidas proteccionistas

Este es el momento de dismantlar las barreras al comercio, mantener intercambios comerciales abiertos y restablecer las cadenas de suministro. Las medidas arancelarias y no arancelarias, así

como las prohibiciones de las exportaciones, especialmente si se imponen a los medicamentos y los productos conexos, demorarían la acción de los países para contener el virus. Los suministros médicos deberían quedar exonerados de los impuestos a la importación y la imposición de restricciones. Es vital asegurar que los medicamentos, el equipo y los suministros médicos y otros artículos y servicios esenciales necesarios para luchar contra la pandemia lleguen a los países más vulnerables. La solidaridad es crucial en este momento.

## 3. Adoptar medidas explícitas para estimular la economía de los países en desarrollo

**Los países en desarrollo necesitan el apoyo internacional, dado que su capacidad para financiar medidas de estímulo expansivas ya es limitada, y se ha visto aún más reducida en los últimos días por la inestabilidad monetaria. A tal efecto, será necesario el alivio de la carga de la deuda para que muchos países puedan crear margen de maniobra fiscal a nivel nacional. Esto también exigirá ideas creativas sobre cómo movilizar grandes inyecciones de financiación en condiciones favorables, no solo de los bancos multilaterales de desarrollo, sino también del sector privado, como las cajas de pensiones.**

El 44 % de los países menos adelantados y otros países en desarrollo de bajos ingresos están en una situación de alto riesgo o de sobreendeudamiento, por lo que la restructuración de la deuda es una prioridad, con medidas como la exención inmediata a los pagos de intereses para 2020, el aplazamiento de la deuda, su reducción, los canjes de deuda y otros instrumentos de medidas de reducción de la deuda. En el caso de los países frágiles y afectados por conflictos, tal vez sea necesario cancelar la deuda. Esos recursos deberían canalizarse de inmediato hacia la respuesta humanitaria y sanitaria por medio de instrumentos de ayuda presupuestaria, entre otros, la aplicación de la protección social. El FMI, el Banco Mundial y otras instituciones financieras internacionales serán asociados críticos en estas iniciativas.

Harán falta también recursos adicionales de financiación en condiciones ventajosas. El Fondo Fiduciario para Alivio y Contención de Catástrofes del FMI puede ayudar a los países más pobres con alivio inmediato de la deuda, pero necesitaría que

los países desarrollados, con su apoyo, reforzaran sus recursos.

El costo de las remesas, una aportación vital para el mundo en desarrollo, debería llevarse lo más próximo a cero que sea posible.

#### **4. Fortalecer la prestación de financiación pública internacional**

Las instituciones financieras internacionales y los bancos regionales de desarrollo pueden desempeñar una importante función a la hora de afrontar las repercusiones de la crisis y la financiación de la recuperación. Debe crearse un mecanismo de coordinación para después de la crisis con el fin de proporcionar recursos a todos los países con miras a lograr que tengan un espacio fiscal adecuado.

La coordinación entre los principales bancos centrales y el apoyo a las instituciones financieras internacionales podría ayudar a facilitar líneas de permuta financiera y proporcionar liquidez en el sistema financiero, especialmente en las economías emergentes y los países en desarrollo. Al mismo tiempo, deben aumentarse los recursos de que dispone el FMI, aprovechando los derechos especiales de giro para inyectar recursos rápidamente a los países.

#### **5. Eximir de las sanciones en este momento de solidaridad**

Se debería eximir a los países de las sanciones impuestas a fin de asegurar el acceso a alimentos, suministros esenciales, pruebas de diagnóstico de la COVID-19 y apoyo médico. Este es momento para la solidaridad, no para la exclusión.

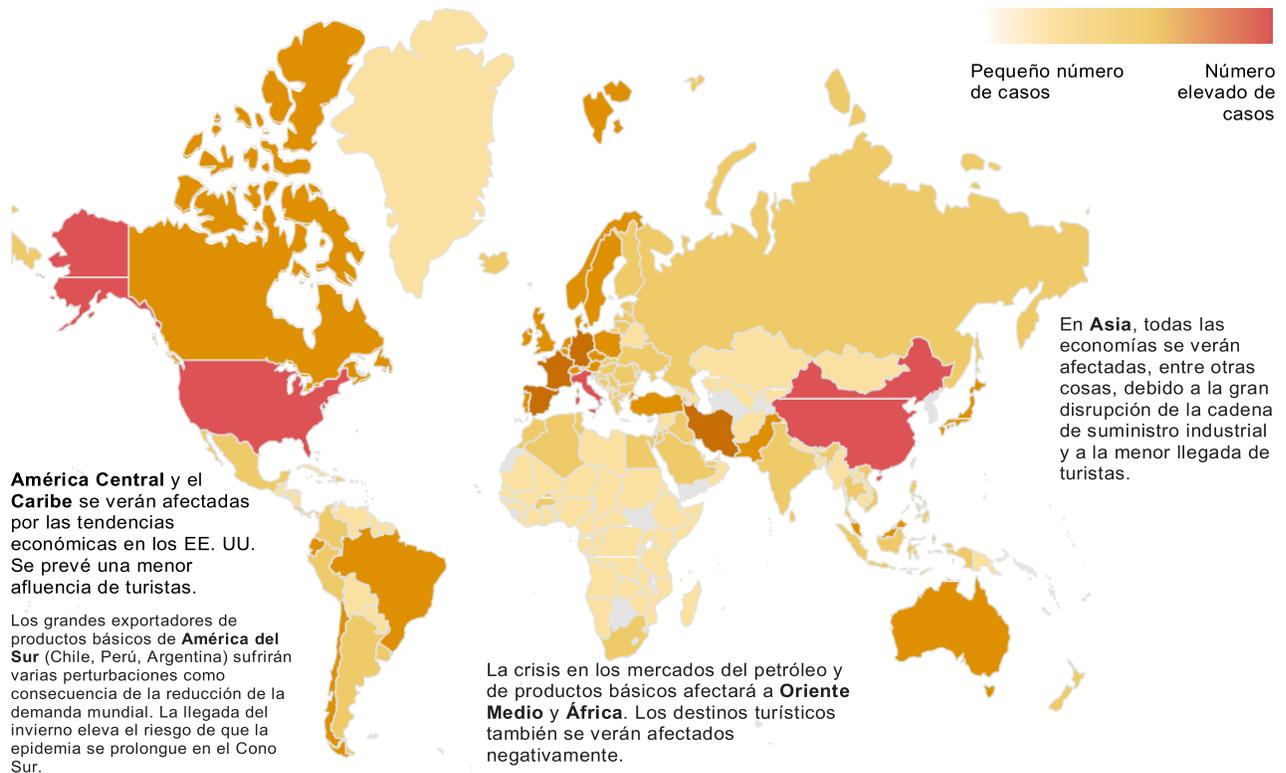
### **B. Movilización regional**

A continuación se destacan algunas de las medidas regionales que pueden adoptarse, ajustadas a las especificidades regionales.

#### **1. Adoptar políticas comerciales que no causen perjuicios, preservar la conectividad y asegurar la coordinación monetaria y fiscal a nivel regional**

Es esencial la libre circulación de mecanismos y servicios dentro de las regiones y entre ellas. Deben suprimirse las medidas arancelarias y no arancelarias que afectan a las importaciones de medicamentos esenciales, equipo médico e insumos conexos a fin de facilitar la circulación transfronteriza de productos esenciales. Deberían utilizarse herramientas innovadoras como los sistemas eTIR/eCMR de las Naciones Unidas y otras herramientas que permiten intercambiar información electrónica sin que haya un contacto físico y facilitar el flujo transfronterizo de mercancías. Deberían hacerse esfuerzos por mantener el transporte de carga hacia los países sin litoral y la conectividad marítima de los pequeños Estados insulares en desarrollo, pues estos sufren más a causa de su desventaja geográfica. En África, es importante mantener el impulso de la Zona de Libre Comercio Continental Africana como mecanismo para crear resiliencia a largo plazo en el continente y gestionar la volatilidad. De manera similar, otras regiones también deberían seguir aprovechando los compromisos nuevos y existentes en el marco de acuerdos y mecanismos comerciales regionales.

En una unión monetaria como la zona del euro, la coordinación y los mecanismos eficaces para compartir riesgos son una necesidad y deberían permitir un importante impulso fiscal que sea fiable y reduzca las divergencias dentro de la unión monetaria.

**FIGURA 6: IMPACTO REGIONAL DE LA COVID-19**

Fuente: OMS, OCHA, EIU al 27 de marzo de 2020.

Las fronteras y los nombres que figuran en el mapa y las designaciones que se utilizan en él no implican una aprobación o aceptación oficial por parte de las Naciones Unidas.

## 2. Entablar un diálogo con el sector financiero para apoyar a las empresas

Sería útil la coordinación a nivel regional para entablar un diálogo con el sector financiero, incluidas las aseguradoras, para encontrar soluciones y ayudar en la recuperación por medio de inversiones sostenibles. Deberían ponerse en marcha plataformas como un equipo de tareas especial sobre la COVID-19 para implicar a las empresas en una respuesta regional al brote. También debe aprovecharse la Alianza Mundial del Secretario General de Inversionistas para el Desarrollo Sostenible a fin de ayudar a los países a movilizar recursos financieros y técnicos para la respuesta ante la crisis y la recuperación. También se puede contactar con el Panel de Alto Nivel sobre Cooperación Digital puesto en marcha por el Secretario General y el Equipo de Tareas sobre la

Financiación Digital de los Objetivos de Desarrollo Sostenible a fin de encontrar soluciones creativas para las empresas.

## 3. Hacer frente a las dificultades estructurales y fortalecer los marcos normativos para afrontar los riesgos transfronterizos

Las perturbaciones económicas creadas por la crisis están llevando a que se reconsidere el uso de los recursos y la fragilidad de las líneas de suministro. Debemos aprovechar esta oportunidad para fortalecer los enfoques que mejoren tanto la resiliencia como la eficiencia, por ejemplo la economía circular, la acción climática y unas contribuciones determinadas a nivel nacional más ambiciosas. De manera similar, unas políticas ambientales sólidas e integrales que aborden las cuestiones transfronterizas prioritarias podrían servir para prevenir futuras pandemias, lo mismo

20-05791 (S)

Responsabilidad compartida, solidaridad mundial: Responder ante las repercusiones socioeconómicas de la enfermedad por coronavirus de 2019

que prohibir el comercio de flora y fauna silvestres (que puede contribuir a los riesgos para la salud), armonizar las normas sanitarias y hacer frente a las amenazas interrelacionadas debidas al comercio ilegal, la pérdida de hábitats, el cambio climático y las distintas fuentes de contaminación mediante la creación de marcos de políticas colaborativas.

## C. La solidaridad nacional es crucial para no dejar a nadie atrás

### 1. Aplicar medidas de estímulo fiscal y apoyar a los más vulnerables

Hace falta un estímulo fiscal a gran escala, con medidas específicas destinadas a prestar asistencia a las personas más afectadas por la propagación del virus. Esas medidas podrían

incluir diversos medios para preservar el acceso a la salud y a unas condiciones de vida básicas.

Las transferencias de efectivo durante la pandemia ayudarán a las personas a atravesar una recesión que será inevitable. La protección social, incluida la licencia de enfermedad con goce de sueldo, salva vidas y alivia el sufrimiento humano, al tiempo que apoya la resiliencia de las personas y contribuye a la recuperación económica. Además, muchos gobiernos están intentando lograr un equilibrio asignando apoyo financiero proporcional a las empresas para que mantengan a sus trabajadores —por medio de medidas temporales de alivio financiero y fiscal para apoyar la continuidad de las operaciones y planes para la retención del empleo— y proporcionen apoyo de ingresos y servicios de empleo a todos los trabajadores.

### Las mujeres y las niñas deben estar incluidas de manera visible en la respuesta

- \\ Apoyar a las organizaciones de mujeres que trabajan en primera línea y velar por el liderazgo y la participación de las mujeres en los planes de respuesta a corto y largo plazo.
- \\ Recopilar datos desglosados por sexo para asegurarse de que la crisis no suponga una carga desproporcionada para las mujeres.
- \\ Asegurarse de que haya expertos en género en los equipos de respuesta y los equipos de tareas a nivel nacional, regional y mundial.
- \\ Asegurarse de que en los planes de protección social y los programas económicos de emergencia se incluya una perspectiva de género y se tengan en cuenta los cuidados no remunerados que prestan las mujeres, las limitaciones específicas para las empresarias y las mujeres en el sector informal.
- \\ Prestar atención a que durante la crisis se sigan prestando servicios de salud sexual y reproductiva, como el acceso a los anticonceptivos sin receta.
- \\ Asegurarse de que haya disponibles servicios especiales para prevenir y responder ante la violencia de género, como teléfonos especiales de asistencia, unidades de policía y nuevos protocolos para los albergues.

### 2. Proteger los derechos humanos y centrarse en la inclusión

Es necesario proteger los derechos humanos y hacer esfuerzos por asegurar la inclusión en todas las medidas de preparación, respuesta y recuperación. La edad, el género y la situación migratoria son algunos de los factores que deberán considerarse. Si bien se ha demostrado que el virus es una amenaza real para todos los grupos de edad, los ancianos se han visto particularmente afectados, y representan en promedio más del 80

20-05791 (S)

% de los infectados. Las personas con problemas de salud subyacentes y con discapacidades están asimismo en situación de riesgo. Un enfoque para hacer frente a la COVID-19 que se base en los derechos humanos entraña también asegurarse de que la información esté sistemáticamente disponible en formatos e idiomas comprensibles, y adaptar la información a las personas con necesidades específicas, como las personas con discapacidad visual o auditiva.

## Derechos humanos e inclusión

- \ Asegurarse de que el acceso a las pruebas o el tratamiento no se niega por discriminación, ya sea por motivos de género, edad, religión, orientación sexual, origen étnico, raza o por cualquier otro motivo.
- \ Hacer un seguimiento de los incidentes de discriminación y xenofobia, y responder ante ellos y hacerlos públicos sin demora.
- \ Difundir información exacta y con base empírica y realizar campañas de concienciación.
- \ La información debe ser clara y oportuna y llegar a todos, en particular a las minorías nacionales, étnicas o religiosas, los pueblos indígenas o las personas lesbianas, gais, bisexuales, transgénero e intersexuales.
- \ Dar acceso a ayuda financiera adicional para las personas con discapacidad y sus familias y asegurarse de que las personas con discapacidad y las que están atendidas y viven en instituciones públicas y privadas estén protegidas frente a la negligencia y los abusos.
- \ Reducir la población en las cárceles, los centros penitenciarios y los centros de detención de inmigrantes mediante la liberación supervisada o anticipada de las personas de bajo riesgo, según corresponda.
- \ Introducir moratorias a los desahucios y el aplazamiento de los pagos de las hipotecas.
- \ Asegurarse de que las personas sin hogar y las personas que habitan viviendas inadecuadas no se vean negativamente afectadas por las medidas de contención del virus.
- \ Adoptar estrategias agresivas de regreso a las aulas y crear oportunidades de empleo para los jóvenes.

## Los jóvenes, seriamente afectados, se unen a la respuesta mundial

Millones de jóvenes trabajan en todo el mundo como personal sanitario, y el porcentaje es superior en el Sur Global, en consonancia con la demografía general. Los jóvenes son ya de las personas más afectadas por las repercusiones socioeconómicas de la respuesta a la COVID-19:

- \ Más de 1.500 millones de jóvenes, el 87 % de los estudiantes de todo el mundo, están alejados de la escuela y de las universidades en más de 165 países.
- \ Los jóvenes corren particular riesgo de sufrir mayor ansiedad y problemas de salud mental.
- \ Las jóvenes y las niñas tienen mayor riesgo de sufrir violencia infligida por la pareja y otras formas de violencia doméstica durante la pandemia.
- \ Los jóvenes sufrirán enormemente una recesión mundial. Después de la crisis de 2008, las tasas de desempleo juvenil alcanzaron aproximadamente el 21 % en el Reino Unido, aproximadamente el 18 % en los Estados Unidos, y en Italia se registró una tasa récord del 43 % en 2014. La expansión de la “economía bajo demanda” desde 2008 ha aumentado aún más la vulnerabilidad de los jóvenes.
- \ Los jóvenes constituyen más del 30 % de los migrantes y refugiados del mundo, que también sufrirán de manera desproporcionada como consecuencia de la pandemia y de sus repercusiones, ya sea debido a la limitación de la circulación, a las menores oportunidades de empleo, al aumento de la xenofobia, etc.

Los jóvenes de todo el mundo se están sumando a la respuesta mundial para luchar contra la COVID-19 de múltiples maneras. Organizan campañas de concienciación, campañas de lavado de manos, trabajan como voluntarios para ayudar a las personas de edad y las poblaciones vulnerables, y contribuyen como científicos, empresarios e innovadores.

Si bien los Gobiernos deben tomar decisiones difíciles en respuesta a la COVID-19, como el recurso a los poderes excepcionales del Estado en muchos casos, los dirigentes deben hacer todo lo posible por preservar el espacio cívico y democrático y la confianza en las instituciones, y por cortar de raíz la xenofobia creciente, la discriminación, el racismo y la estigmatización.

Las compañías de Internet tienen la responsabilidad de hacer frente a la desinformación en primer lugar, proporcionando información fiable. La utilización de herramientas de vigilancia para el seguimiento de la propagación del coronavirus debe ser no intrusiva, limitada en el tiempo y en sus fines y respetar las más estrictas protecciones y normas internacionales de derechos humanos.

### 3. Apoyo a las pequeñas y medianas empresas

Es urgente dirigir apoyo a las empresas, en particular las pequeñas y medianas. Los Gobiernos pueden prestar asistencia a las empresas a fin de mantener el flujo de materias primas, productos finales y servicios esenciales. Además, pueden introducirse procedimientos de adquisición pública, prestando especial atención a las oportunidades de actividad empresarial para las mujeres y los jóvenes, y se puede prestar asistencia temporal y realizar transferencias a los gobiernos subnacionales y municipales a fin de apoyar a las pequeñas y medianas empresas. Además, se debería considerar la posibilidad de aplicar reducciones temporales de los gastos de nómina de sueldos y seguridad social y los impuestos sobre el valor añadido y de aplicar bonificaciones fiscales. Finalmente, las donaciones y los subsidios pueden facilitar el pago de alquileres y servicios públicos, salarios y otros servicios esenciales. Deberán adoptarse medidas para apoyar el sector informal, que constituye el 80 % de las empresas de todo el mundo, y al que, por lo general, no llegan las políticas públicas.

### 4. Apoyar el trabajo decente

La recuperación económica va de la mano de la justicia social y el trabajo decente. Las normas internacionales del trabajo proporcionan una base de probada eficacia en que basar respuestas en

materia de política que sean coherentes y respetuosas de la dignidad humana y coloquen la recuperación en la senda establecida en la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. El trabajo subsidiado, a corto plazo, y los subsidios a la contratación, a más largo plazo, deben tener en cuenta a las poblaciones que probablemente sean las más afectadas. Apoyar a las jóvenes y los jóvenes puede ayudar a combatir los peligros de que se cree una generación perdida.

### 5. Apoyar la educación

Es crucial que la comunidad internacional ayude a los gobiernos no solo a proporcionar soluciones de aprendizaje a distancia que utilicen enfoques multimedia para asegurar la continuidad de la enseñanza, sino también a apoyar a los docentes, los progenitores y los cuidadores para favorecer la adaptación a las modalidades de enseñanza en el hogar. Los principios rectores deben ser la inclusión y la equidad, a fin de evitar que sigan aumentando las desigualdades en el acceso a la educación, y deben adoptarse medidas especiales a fin de atender de manera conjunta las necesidades de salud, nutrición y aprendizaje de los niños y los jóvenes más vulnerables y marginados, así como políticas para abordar la cuestión de la conectividad y las dificultades en cuanto a contenidos. La magnitud del desafío hace necesaria una coalición de asociados públicos y privados para diseñar y elaborar soluciones innovadoras y equitativas adaptadas a una amplia diversidad de contextos. Estas soluciones también brindan una oportunidad de avanzar a pasos agigantados a la hora de abordar las importantes dificultades a que se enfrentan los países, manteniendo al mismo tiempo la concentración en los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

### 6. Dar prioridad a las medidas de cohesión social

El mantenimiento y el impulso de la cohesión social mediante el acceso libre a los recursos educativos y culturales puede servir para superar el aislamiento social. Invertir en cohesión social es especialmente importante para los países que experimentan fragilidad como consecuencia de conflictos prolongados, desastres naturales recurrentes o desplazamientos forzados.

## Preservar la calidad de la educación para los niños y los jóvenes

- \ Educación a distancia mediante: i) el acceso a préstamos o a transferencias de equipo para los alumnos o los hogares; prestación de conexión a Internet; y iii) alianzas público-privadas para poner las plataformas y las herramientas para la educación a distancia a disposición de manera gratuita.
- \ Esfuerzos públicos y privados para garantizar y ampliar la capacidad de las redes y evitar que se saturen por picos en la demanda. Los gobiernos y los operadores deben contar con planes de análisis de la demanda de las redes y planes para imprevistos.
- \ Recursos digitales de aprendizaje para docentes y progenitores: aplicaciones educativas electrónicas multilingües gratuitas para facilitar el aprendizaje, proporcionar atención social y facilitar la interacción durante los períodos de cierre de las escuelas.
- \ Dar difusión a los esfuerzos de los países por mantener la prestación de una educación inclusiva en distintos contextos.
- \ Si las escuelas están abiertas, asegurarse de que se siguen las medidas de distanciamiento social, higiene y seguridad alimentaria y de que se cumplen las normas de calidad.
- \ Si las escuelas están cerradas, proporcionar raciones para llevar a casa, entrega de comida a domicilio y entrega de efectivo o vales.

---

## V. Alianzas para acelerar la respuesta mundial a la COVID-19

---

### Autoridades locales y nacionales

Los gobiernos locales están en primera línea de la lucha contra la pandemia. Su capacidad para responder rápidamente con las medidas sanitarias y socioeconómicas necesarias dependen en gran medida del contexto de gobernanza del país y la salud financiera del gobierno local y su autoridad presupuestaria. La existencia de un diálogo y una coordinación eficaces entre las autoridades locales y nacionales es crítica para aplicar medidas eficaces. Las mujeres y los jóvenes serán clave en este diálogo a nivel local.

Dotados de los recursos necesarios, los gobiernos locales tienen un poder considerable para actuar como catalizadores y liderar las medidas de preparación y respuesta rápida y anticipar políticas de recuperación para las poblaciones urbanas y rurales. En la fase previa al brote, los gobiernos locales y los funcionarios municipales pueden remitirse a la experiencia adquirida por los gobiernos que han respondido al brote y anticipar las necesidades para preparar a las poblaciones y los sistemas.

Si bien la inmensa mayoría de los gobiernos nacionales y locales se están centrando en este momento en la planificación previa al brote y durante este, los planes de preparación y respuesta que mejores resultados darán serán aquellos que tengan presentes estrategias de salida y planes de recuperación.

### Investigación e innovación a nivel mundial

Esta crisis es tanto una crisis de salud pública como una crisis de confianza, que ocasiona un riesgo de pánico y comportamiento irracional. La innovación con base empírica iluminará el camino de salida de esta crisis, y para ello hace falta la acción rápida de los investigadores y los innovadores de todo el mundo.

Hace falta investigación e innovación médica y tecnológica para acelerar la producción de material médico esencial y de pruebas de detección, y para descubrir las vacunas y los tratamientos terapéuticos necesarios para proteger el derecho de las personas a la salud. Los Gobiernos y los

principales agentes de investigación deberían unir sus fuerzas para intensificar la cooperación con el ensayo clínico Solidaridad, patrocinado por la OMS, compartir datos e información de interés público y desplegar nuevas herramientas de inteligencia artificial.

Al mismo tiempo, la comunidad mundial de investigación en general —en el sector público, el mundo académico y el sector privado— también tiene una importante función que desempeñar, desde las ciencias tanto sociales como naturales, en la formulación de políticas. La comunidad de investigación puede generar, compartir y explicar en términos sencillos las pruebas que los agentes públicos y encargados de la formulación de políticas necesitan para adoptar medidas de prevención eficaces y concebir una recuperación segura y equitativa. Muchos gobiernos dependen de que los órganos consultivos de investigación existentes o los recién creados aporten análisis empíricos rápidos para sus iniciativas de respuesta. Los grandes financiadores de la investigación a nivel nacional e internacional y las organizaciones benéficas deberían apoyar los contactos entre esas organizaciones para generar una base de investigaciones fiable a fin de informar las medidas colaborativas a nivel internacional.

### La sociedad civil y las organizaciones comunitarias

Las organizaciones de la sociedad civil y de base, las organizaciones comunitarias y las organizaciones profesionales desempeñan una función vital a nivel local. Al asistir a las poblaciones más vulnerables, esos grupos tienen un papel activo a la hora de llevar oportunidades económicas y de medios de subsistencia y de adaptar las respuestas al contexto comunitario.

En muchos lugares del mundo, esas organizaciones son el primer punto de referencia —si no el único— sobre la COVID-19 para las personas y las familias. Esas organizaciones actúan como principal vehículo de comunicación para las órdenes de salud, las prácticas de higiene y las medidas de cuarentena. Prestan servicios públicos, entre ellos llevar alimentos y prestar servicios médicos a las personas y las familias en situación de riesgo y de ingresos bajos, y se

encargan de que haya instalaciones suficientes donde lavarse las manos en comunidades con una alta densidad de población, como los barrios marginales y los asentamientos informales.

Las organizaciones de mujeres, que trabajan con escasos recursos, están con frecuencia en la primera línea de la respuesta comunitaria, apoyando a las personas que se han visto más afectadas económicamente por la crisis, asegurándose de que los albergues permanezcan abiertos para las víctimas de la violencia doméstica, y transmitiendo los mensajes de educación en materia de salud pública a las mujeres. Debe alentarse la ampliación de fondos como ONU-Mujeres, el Fondo para la Mujer, la Paz y la Acción Humanitaria o el fondo fiduciario de las Naciones Unidas en apoyo de las medidas para eliminar la violencia contra la mujer como medio para aumentar el apoyo. El diálogo continuo y los intercambios de información con las redes

existentes son cruciales, y también se ha de avanzar en la localización de asociados de la sociedad civil adicionales que se ocupan de la crisis de la COVID-19 y la colaboración con ellos.

Las organizaciones de la sociedad civil también están trabajando para mantener la cohesión social entre las personas y las familias durante los períodos de distanciamiento social. Durante esos períodos, los lugares de culto y los centros comunitarios ofrecen servicios, clases y sesiones de asesoramiento virtuales y emiten comunicaciones periódicas a través del teléfono, mensajes de texto y a través de Internet, a fin de fomentar el sentido de comunidad y reducir los sentimientos de aislamiento.

Las redes de jóvenes y el mundo de los influyentes ofrecen también una nueva forma de lograr el sentido de identificación y el compromiso con las medidas.

---

## VI. Superaremos esta crisis humana y tras la recuperación seremos mejores

---

Al tiempo que afrontamos la crisis, debemos aprovechar la oportunidad para ser mejores después de la recuperación y construir sociedades sostenibles.

Esta crisis nos obliga a todos a tomar decisiones difíciles. Esas decisiones serán más fáciles de explicar y de sobrellevar si las tomamos juntos. Los gobiernos que toman medidas estrechamente coordinadas encontrarán que la población confiará en su respuesta y se sumará a las onerosas tareas que se le piden.

**Cuando salgamos de esta crisis, tendremos ante nosotros una disyuntiva: volver al mundo que conocimos antes o abordar con decisión todo lo que nos hace excesivamente vulnerables ante esta crisis y las crisis futuras. Todo lo que hagamos durante y después de esta crisis debe hacer especial hincapié en la construcción de sociedades más equitativas e inclusivas que sean más resilientes ante las pandemias, el cambio climático y los muchos otros desafíos a los que nos enfrentamos.**

Ya sabemos lo que tenemos que hacer. Está todo en la hoja de ruta mundial para el futuro: la Agenda 2030, los Objetivos de Desarrollo Sostenible y el Acuerdo de París, relativo al cambio climático. Los países deben ser firmes en su avance hacia el cumplimiento de esos compromisos comunes, especialmente la inversión en las personas, los sistemas sanitarios y los sistemas de protección social, y aprovechar la oportunidad de lograr una economía más verde e inclusiva. Estos objetivos deben informar nuestra respuesta a la crisis y la recuperación, sentando así las bases para lograr personas y sociedades resilientes.

Al responder a la crisis hoy debemos aprender de las enseñanzas de ayer, para que los países estén mejor preparados para los días que vendrán. Es evidente que el mundo necesita un cambio radical en el enfoque y la arquitectura de la preparación para las pandemias. La OMS ha estimado que necesitará 100.000 millones de dólares en los próximos cinco años para labores de prevención y preparación ante la próxima pandemia en 67 países de ingresos bajos y medianos y para crear un sistema mundial para emergencias sanitarias interconectado para los datos, la fuerza de trabajo y los suministros. De manera similar, si

pretendemos solucionar las flagrantes lagunas de cobertura y cumplir los objetivos en materia de salud convenidos en 2015, los países deben aumentar el gasto en asistencia sanitaria primaria como mínimo en un 1 % de su PIB bruto. Es imprescindible.

Esta crisis ha puesto en evidencia la precariedad de la economía actual para mucha gente. Hay miles de millones de personas que, o bien no reciben los beneficios de la economía mundial (los 700 millones de personas que viven en condiciones de pobreza extrema, o los 1.300 millones de personas que no tienen acceso a las necesidades básicas), o bien no reciben la parte que les corresponde.

La crisis debería servir para reafirmar nuestra determinación de luchar contra la desigualdad en todas sus formas y manifestaciones. Desde la última crisis financiera mundial, el mundo ha visto la desigualdad de los ingresos aumentar más rápido que nunca. Es vital que trabajemos con igual ahínco después de esta crisis, no solo para apoyar y proteger los ingresos y los intereses de las personas pobres y vulnerables, sino para hacer todo lo posible por poner fin a la pobreza y reducir las desigualdades.

La población de todo el mundo necesita un motivo para volver a confiar en sus gobiernos. Tras esta crisis, habrá que dar primacía no solo a asegurarse de que los niños desplazados por la COVID-19 tengan acceso a la educación, sino que habrá que ir más lejos y llegar a los 258 millones de niños que no acuden a la escuela todo el año. No debemos limitarnos a proteger los ingresos de los afectados por esta crisis, sino implantar sistemas de protección social que aseguren que todas las personas tienen unos ingresos básicos. Reconstruyamos nuestros sistemas de manera que ofrezcan más oportunidades y los mismos resultados para las mujeres y los hombres. No nos conformemos con que las personas se hayan lavado las manos durante esta crisis; ayudemos a garantizar el acceso sostenible al lavado de manos básico para el 40 % de la población mundial que actualmente no tiene acceso al agua y el saneamiento.

**Esta crisis también ha puesto claramente de manifiesto la deficiencia de la respuesta**

**mundial ante las emergencias climáticas y relacionadas con la biodiversidad. A pesar de comprometerse a mantener el aumento de la temperatura mundial en 1,5 °C, el mundo continúa por la peligrosa senda de los 3 °C. Incluso con los niveles actuales de calentamiento, el mundo es testigo de violentas tormentas tropicales sin precedentes, temperaturas récord, la aceleración de la deforestación, sequías e incendios forestales, y unas previsiones cada vez más funestas sobre la elevación del nivel del mar. Todo ello ha conducido a una importante pérdida de vidas y de medios de subsistencia, y a cientos de miles de millones en daños que han sufrido de manera desproporcionada los más pobres y vulnerables.**

La ironía de que la crisis actual está teniendo como resultado una disminución de las emisiones y un aire más limpio no se le escapa a nadie, sobre todo porque la deforestación, la contaminación y la pérdida de biodiversidad son todos factores que contribuyen a la propagación del virus. Los gobiernos no deberían responder a la crisis de la COVID-19 tomando decisiones normativas y de inversión que exacerben las crisis actuales, como la contaminación del aire y la emergencia climática. En el informe sobre la nueva economía

del clima<sup>4</sup> se estima que invertir en medidas climáticas audaces podría generar al menos 26 billones de dólares en beneficios económicos netos mundiales de aquí a 2030, incluida la creación de más de 65 millones de nuevos puestos de trabajo. Si bien tal vez haya que ajustar estas cifras en función de las repercusiones de la pandemia, deben aprovecharse las perspectivas que ofrece esta oportunidad para estimular la recuperación. Este año sigue siendo crucial para lograr avances en relación con la emergencia climática y detener la pérdida de biodiversidad.

Por último, esta crisis ha vuelto a sacar a la luz un espíritu humano, un nivel de solidaridad y una nueva unidad de propósitos que habían decaído en este siglo XXI, en el seno de los países y las comunidades y también a todo lo largo y ancho de nuestro diverso mundo. El mundo post-COVID debe impulsar ese espíritu y esa energía. Ese debe convertirse en el espíritu de nuestro tiempo. No porque sea preferible al unilateralismo o al aislacionismo, sino porque es la única manera de permanecer juntos en este mundo: seguros, libres, sanos, prósperos y en armonía con el planeta.

---

<sup>4</sup> La nueva economía del clima, Comisión Mundial sobre la Economía y el Clima, 2020.

---

## LLAMAMIENTO A LA ACCIÓN

La pandemia de COVID-19 es un momento decisivo para la sociedad moderna, un momento que la definirá, y la historia juzgará la eficacia de nuestra respuesta no por las acciones de un grupo de agentes gubernamentales tomadas cada uno por su lado, en aislamiento, sino por el grado en que la respuesta está coordinada a nivel mundial entre todos los sectores en beneficio de la familia de la humanidad.

La presencia y la huella que las Naciones Unidas tienen en todo el mundo a nivel nacional son una baza para la comunidad mundial que puede aprovecharse para lograr la ambición necesaria para ganar la guerra contra este virus.

**Con las medidas correctas, la pandemia de COVID-19 puede suponer el renacimiento de la sociedad, de modo que deje de ser tal y como la conocemos para convertirse en una sociedad en la que protejamos a las generaciones presentes y futuras. Es la mayor prueba a la que nos hemos enfrentado desde la formación de las Naciones Unidas, y exige que todos los agentes —los gobiernos, el mundo académico, las empresas, los empleadores y las organizaciones de trabajadores, las organizaciones de la sociedad civil, las comunidades y las personas individuales— actúen de manera solidaria en formas nuevas, creativas y conscientes por el bien común y basándose en los valores básicos que defendemos para la humanidad.**

---

El Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible, mediante la acción coordinada y en solidaridad con los países, se reunió para aplicar esta respuesta de las Naciones Unidas a la pandemia de COVID-19.

**ACNUDH**

Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos

**ACNUR**

Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados

**CCI**

Centro de Comercio Internacional

**CEPA**

Comisión Económica para África

**CEPAL**

Comisión Económica para América Latina y el Caribe

**CEPE**

Comisión Económica para Europa

**CESPAO**

Comisión Económica y Social para Asia Occidental

**CESPAP**

Comisión Económica y Social para Asia y el Pacífico

**DAES**

Departamento de Asuntos Económicos y Sociales

**DAPCP**

Departamento de Asuntos Políticos y de Consolidación de la Paz

**FAO**

Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura

**FIDA**

Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola

**FMI**

Fondo Monetario Internacional

**FNUDC**

Fondo de las Naciones Unidas para el Desarrollo de la Capitalización

**OACI**

Organización de Aviación Civil Internacional

**OACP**

Oficina de Apoyo a la Consolidación de la Paz

**OCHA**

Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios

**OIEA**

Organismo Internacional de Energía Atómica

**OIM**

Organización Internacional para las Migraciones

**OIT**

Organización Internacional del Trabajo

**OMI**

Organización Marítima Internacional

**OMM**

Organización Meteorológica Mundial

**OMPI**

Organización Mundial de la Propiedad Intelectual

**OMS**

Organización Mundial de la Salud

**OMT**

Organización Mundial del Turismo

**ONUDI**

Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial

**ONU-Hábitat**

Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos

**ONU-Mujeres**

Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres

**ONUSIDA**

Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/Sida

**OOPS**

Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente

**PMA**

Programa Mundial de Alimentos

**PNUD**

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo

**PNUMA**

Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente

**UIT**

Unión Internacional de Telecomunicaciones

**UNCTAD**

Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo

**UNDRR**

Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres

**UNESCO**

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura

**UNFPA**

Fondo de Población de las Naciones Unidas

**UNICEF**

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia

**UNODC**

Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito

**UNOPS**

Oficina de las Naciones Unidas de Servicios para Proyectos

**UPU**

Unión Postal Universal

**VNU**

Voluntarios de las Naciones Unidas